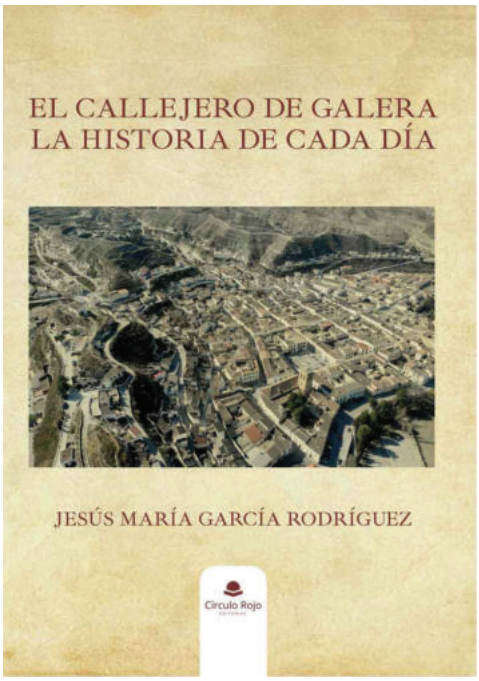
GARCÍA RODRÍGUEZ, Jesús María. *El callejero de Galera. La Historia de cada día*. Almería: Círculo Rojo, 2020. 266 págs.



Una arquitectura popular adaptada a la orografía, unas costumbres y tradiciones con sabor centenario, restos de culturas antiguas, leyendas llenas de historia, lugares de arraigada espiritualidad, moradores de aquellas calles y viejas sendas serpenteantes −o rectilíneas− que hoy son remansos de paz, en fin. Como reconoce el autor, "no siempre los ayuntamientos han sido quienes han elegido el nombre con que se conocen nuestras vías. Es solo a partir de 1850 cuando las corporaciones municipales deciden con cuál de ellos debemos conocerlas. Y es entonces cuando muchas de estas calles reciben apelaciones en absoluto populares, ya que echan mano de gentes, sitios, hechos, etc. que poco tienen que ver con la vida diaria. Frente a esta práctica 'artificial', a lo largo de siglos, las gentes iban adjudicando a cada una de las calles que recorrían diariamente nombres que realmente estaban estrechamente vinculadas con ellas: el camino del Río, el callejón de la tía Serafina, la plaza de la Fuente Agria, la calle del Hielo, la corredera de los Olmos, etc., lo que nos acerca inmediatamente a una dimensión verdaderamente relacionada con dicha calle: el sitio al que te conduce, la persona más conocida de las que allí viven, el lugar donde se abastece de agua la ciudadanía, la vía más helada del pueblo, los elementos más destacados de este camino…".

Con estas palabras, el autor, describe la realidad cotidiana de su pueblo, pretendiendo con este estudio recuperar, histórica y tradicionalmente −en lo posible−, el paisaje toponímico de la muy leal villa de Galera.

La actual estructura urbanística de la villa tiene su origen en la repoblación de su territorio municipal tras la toma de don Juan de Austria de ella en febrero de 1570 después de la sublevación de sus habitantes moriscos. Concluidos los hechos bélicos, se arrasó por completo la población −que estaba ocupando el cerro de la Virgen− y se prohibió levantar sobre él edificación alguna.

De esta manera es cómo la población se establece en el lugar que ocupa en la actualidad. Ya en el *Libro de Apeo* y población se hace referencia a los solares que se les entrega a los nuevos pobladores. Estos son quienes diseñan y edifican

el actual casco urbano de la villa con el singular trazado de sus calles, ya reflejo de las nuevas ideas urbanísticas del Renacimiento.

Identificar lugares, hechos, hablas, rincones y demás aspectos de interés conformarán, tanto material como inmaterialmente, la base del trabajo aquí presentado, lo que Unamuno llamó la "intrahistoria" de un pueblo.

Tomando como referente documental, e inicio de este, el *Libro de Apeo y Población* (siglo XVI) y el *Catastro del Marqués de la Ensenada* (1752), Jesús María, "diseña y edifica" el texto, haciendo valer sus dotes "magistrales" y pedagógicas, acercando al lector a un sinfín de datos y curiosidades, donde rescata "la esencia más pura de esta villa cuya edad se cuenta por milenios".

Para finalizar, anima a los lectores, a que, cada uno de ellos, continúe contando o escribiendo los datos y hechos que ocurran en el pueblo o en cualquiera de sus rincones, haciendo que la actual estructura urbanística siga engrandeciendo "la Historia de cada día".

Antonio ROS MARÍN
Archivo Histórico Municipal de Huéscar